

MENSAJE DE OTOÑO

Del Sat Arhat SOA. José Marcelli. Coatepec, Ver. México, 22 / 09 / 98

Pedí opiniones sobre el contenido de mi Mensaje anterior para evaluar mi conciencia y enterarme cómo anda la conciencia de quienes me hicieron el favor de opinar. Parece que las conciencias están avanzando bien, y mi conciencia también, porque se ocupa de cosas que interesan a otras conciencias. Uno de los lectores me anotó por E. Mail:

■ La Nueva Era se manifiesta en todos los planos sin negar las características distintivas de cada individuo, cultura o geografía. Lo mismo afecta a los santos que a los criminales y a cualquier otro. Los Chamanes también están captando la tónica del Aquarius. El hecho de que uno de ellos le haya preguntado cómo “Amarró al Sol” significa que ellos también están interesados en “Saber” y en actualizar sus métodos tradicionales de trabajo. Sería interesante para nosotros enterarnos cómo lo hacen ellos. Tal vez descubramos que hacen lo mismo de otro modo, porque hay muchas posibilidades para hacer cualquier cosa.

Otro de mis lectores comentó electrónicamente:

■ Está claro, tan claro que a veces no capto nada. Siento como que le hace falta algo de la Biblia, o de otros Textos Sagrados para entenderlo mejor. El Sublime Maestro, que yo sepa, no escribió nada sobre las técnicas de los amarres de sol. El Hermano Mayor mas bien nos habló del Kumbha Mela. Habrá que escudriñar más las Escrituras.

De un país Europeo opinaron:

■ Para los que estuvimos ahí no hay nada que comentar. Todo lo que se diga es poco. La gente, las montañas, el ritual, los vestigios del antiguo Centro Ceremonial, todo fue una experiencia que supera las comparaciones. Me siento agradecido por todo lo que recibí ahí, a pesar de que no pertenezco a la REDGFU.

Me escribió otro

■ En términos generales, el balance es positivo. La pregunta que queda en el aire, parece ser ésta: ¿Qué vamos a hacer con lo que nos dejó esta experiencia?

Nada especial, - digo yo, - sólo cosas mejores de las que hemos hecho. Nuestro objetivo no es oculto. Simplemente, queremos ser mejores Seres Humanos y estamos dispuestos a pagar el precio con auto disciplina y servicio impersonal. Esto nos obliga a reafirmar nuestra identidad y estar abiertos a las corrientes que genera la vida, para compartir experiencias y mejorar nuestras conciencias.

El proyecto es sencillo, pero genera reacciones y circunstancias muy diversas. Activa prejuicios sobre creencias e intereses ya desgastados, y aún vigentes, como el racismo, el sexismo, el dogmatismo o el clasicismo, y también, produce esperanzas y entusiasmo entre la gente que espera propuestas congruentes con las necesidades y aspiraciones de la vida actual.

Lo importante es que el proyecto nos obliga a mantenernos atentos. La esperanza y el entusiasmo deben de ir de la mano con la autocrítica. El proceso de la vida no es bueno ni malo, es como debe de ser, por las Leyes de Causa y

Efecto, Nuestros mejores argumentos son los hechos, no las intenciones. Somos Iniciados, no estamos terminados, insisto. Siempre podemos ser mejores, lo mismo que los demás.

La adopción de las siglas y logotipo de REDGFU es un acierto. Responde a las expectativas de la sociedad actual y rompe el perfil de “secta” que peyorativamente usan algunos movimientos para descalificar la universalidad de nuestros propósitos, y para nosotros señala un paso adelante en el concepto de “institución” que ya es pesado y anacrónico.

La estructura colegiada de nuestros organismos directivos nos abre grandes perspectivas para el trabajo en equipos, con un propósito común. Esa forma de trabajo es otro acierto. Pero todavía resulta difícil de asimilar para algunos de nuestros elementos antiguos, que insisten en buscar jefes o maestros absolutistas para delegar en ellos su responsabilidad personal a cambio de sometimiento. Nuestra LINEA debe de ser de Conciencia, y la Conciencia no se mejora inconscientemente. En esto no podemos transigir sin traicionar al sentido de la Línea, del avance, de la evolución.

Hablando con sencillez, se puede decir que, en la Nueva Era, la nuestra, la Fe y la Conciencia deben de unirse para convertirse en Sabiduría, sin cultos a personajes ni a situaciones que aportan lo suyo en su tiempo y dejan el camino despejado para que otros continúen su trabajo y su Linaje. Por otra parte, debemos estar abiertos a la crítica sana y buscar consensos a fuerza de hechos cuantificables en cualquier plano y no solamente con buenas intenciones.

Las Casas Sedes y los Ashrams de la REDGFU representan un esfuerzo magnífico de multitud de personas que confían en la calidad humana de quienes deben dirigirlos. Cualquier transgresión a esta confianza debe ser corregida con firmeza y sin dramatismo sentimental. Hay que reconocer la dignidad de los Moradores y de los Ancianos que dirigen estos Centros, pro-

porcionándoles viviendas decorosas y ofreciéndoles participación porcentual, optativa, de las utilidades económicas que ellos puedan generar en el desempeño del trabajo. Los Ashrams y las Casas Sedes deben de ser autosuficientes y productivas. El reciente proyecto para el funcionamiento de los Ashrams, emitido por la Coordinación Mundial de Ashrams, es factible también para las Casas Sedes. Hay que estudiarlo a fondo y enriquecerlo, quitándole lo que le sobre y añadiéndole lo que le falte, antes de aprobarlo. Su eficiencia es responsabilidad de todos. Hay que romper el tabú de que solamente las parejas oficializadas pueden ocupar puestos de Moradores o de Ancianos. La honradez y la calidad humana no son privativas de las parejas. Lo conveniente es que sean un hombre y una mujer, como mínimo, los que dirijan Casas Sedes o Ashrams, por razones obvias.

La infraestructura de Casas Sedes y de ashrams que son propiedad de la REDGFU, es suficiente para la Hermandad actual. Hace falta consolidar y dar mantenimiento a lo que tenemos y terminar lo que está en proceso de construcción. Nuestros Ashrams, Casas Sedes y Colegios de Alta Iniciación están siendo usados en forma mínima y algunos permanecen activos sólo en parte, mientras los Hermanos se siguen esforzando por adquirir nuevos inmuebles. Los Maestros necesitamos radicar por temporadas largas en los Ashrams, sin quedarnos definitivamente en ninguno de ellos, para hacerlos trabajar dentro de la Línea de la Iniciación Real, ya que los ashrams son los lugares donde se dan encuentro los Maestros y los Discípulos. Esto debe tenerse presente también en las Escuelas y Colegios de Iniciación. El hecho de que los ashrams cubran sus gastos fijos con visitas de personas que todavía no militan en la REDGFU es muy saludable para la Fraternidad, pero la Orden debe de darles una dignidad superior a la de cualquier club campestre.

La empresa REDGFU se ha organizado para producir y distribuir la cultura de la salud y de la conciencia, dentro de un momento histórico

en el que predomina la sociedad de producción y de consumo que, a fuerza de activar y consumir energías, nos entrega extraordinarios avances tecnológicos y científicos que están enriqueciendo y prolongando nuestra vida, pero están empobreciendo los recursos naturales que sustentan a la vida y nos condenan a la inseguridad y la violencia. Las organizaciones políticas están siendo rebasadas por los intereses creados y los intereses creados piensan que se trata de “vacíos de poder” y de ingobernabilidad. Las instituciones dogmáticas hablan del “castigo de Dios y del fin del mundo” que permitirá arreglar todo después de la muerte. Los Iniciados simplemente estamos haciendo un llamado al “sentido común”.

La vida no la inventamos los Seres Humanos, sino que los Seres Humanos somos un invento de la vida. Entonces, tenemos un amplio acervo de experiencias para sustentar nuestro avance científico y tecnológico y también, un incalculable potencial de Ser por encima de los límites del Espacio y del Tiempo que configuran nuestra naturaleza humana. Lo que nos hace falta es mantener la salud equilibrando dinámicamente nuestras necesidades y nuestros recursos *ecológicamente*, como se dice hoy, y acrecentando nuestra conciencia para vincularnos a la fuente de nuestro Ser para enriquecer nuestra vida en forma legítima. Esto es lo que entendemos como “Sentido Común”: Salud y Conciencia.

Curiosamente, la salud no es metafísica, misteriosa o sagrada, sino un estado de recreación equilibrada que nos obliga a alimentarnos cotidianamente con elementos materiales, psíquicos, intelectuales y místicos que a través del alma se sintetizan como conciencia y eventualmente nos dan acceso a la trascendencia, a la vinculación consciente con nuestro Ser.

El trabajo específico de la Fraternidad debe de enfocarse hacia la Salud humana y el de la Orden hacia la Conciencia trascendental.

Esta mañana bendije a dos jóvenes que decidieron trabajar como pareja dentro de la Iniciación. Al terminar la Ceremonia hubo comentarios elogiosos por algunos pequeños cambios de forma que se han hecho al ritual, y también, se pidieron explicaciones sobre el contenido del acto:

- El Ser es la Unidad, lo Humano es la dualidad, expliqué. El casamiento es la empresa de dos Seres Humanos de polaridad diferente que buscan la experiencia de la unidad en el Ser sin negar su dualidad en lo Humano, como hombre y mujer. Ninguno es superior o inferior con relación al otro. Su casamiento es complementario en todos los planos de su naturaleza. Ella debe tener su centro de poder en el Amor y él en la Libertad. El casamiento debe de darles la posibilidad de generar vida responsablemente, y de vincular su conciencia con lo sagrado, con su Ser, manteniendo su relación en torno al punto donde se articulan el Amor y la Libertad.

La experiencia de lo Sagrado, se adquiere también por la asimilación profunda del Ceremonial Cósmico, practicado cotidianamente por la pareja, en forma alternativa. A fuerza de practicarlo se crea un efecto subliminal que puede servir como un puente para que transite su conciencia entre lo humano y su Ser. La estructura del Ceremonial Cósmico sirve también como un mapa para adentrarse en lo eterno, en el no-Tiempo y el no-Espacio de lo Sagrado. Lo mismo debe de suceder con el Yoga. Yoga es unión total, y la unión total se da en torno a un Centro. En el caso humano, el Centro es la conciencia profunda de sí mismo, de Ser. Además, el yoga contiene una tecnología bien definida para tomar conciencia muscular, psicomotriz, mental y espiritual, y transmutar la energía vital, *kundalínica*, necesaria para acrecentar la experiencia del Centro propio.

Las afinidades electivas y selectivas de la pareja, se pueden calcular con los mapas astrológicos, sin pretender justificar las diferencias con fatalismos o predestinaciones maléficas, sino

para localizar las tendencias negativas y superarlas. La vida que se hace en los ashrams debe reafirmar la relación correcta de las parejas, como base de realización individual, familiar, social y cultural, sin excluir a quienes prefieran la vía de los romances cósmicos con el Padre celestial o la Divina Madre, que representan las búsquedas idealizadas para el problema de la dualidad que busca la experiencia de la unidad, lo mismo que la pareja en el plano humano.

El asunto de la relación de los Maestros y los Discípulos es un asunto de comunicación, - le aseguré a una persona interesada en los misterios del Sendero -, el silencio permite cierto acercamiento al Ser, pero desdibuja a la Persona Humana. No hay que olvidar que somos Seres y Humanos y la relación Maestro / Discípulo sirve precisamente para hacer consciente esa relación, sin chantajear al Maestro con desplantes emocionales y endosarle las responsabilidades que son del Discípulo.

El Maestro señala en camino andando y el Discípulo aprovecha los pasos del Maestro para tener menos tropiezos. Los embelecos espirituales son arenas movedizas para incautos. La dignidad humana está siempre presente entre el Maestro y el Discípulo, lo cual exige la Lealtad entre ambos, no la fidelidad, pues el Discípulo asume su responsabilidad con el Maestro hasta donde su conciencia se lo permite. Cuando la conciencia lo pide, la lealtad exige que el Discípulo comunique directamente al Maestro su decisión. Por su parte, el Maestro sabe que sus Discípulos son los que siguen su ejemplo y los ayuda.

El Maestro es un hombre de dos mundos, del mundo de lo humano y del mundo del Ser. Es un “pontífice”, un constructor de puentes, entre el Ser y lo Humano. Sus funciones de maestría incluyen al mundillo de la Gran Fraternidad Universal, como institución cultural para la reeducación humana, y al Gran Mundo de lo Sagrado, de la Suprema Orden del Acuario, con sus Jerarquías de trabajo y de responsabilidad, sin promesas ni amenazas, del mundo de

los que conocen un poco más de sí mismos y conocen a los demás y a los dioses, como decían los Griegos de la época clásica.

Las Escuelas y Colegios de Iniciación Real deben ser dirigidas por los Maestros y los Discípulos que ellos designen para representarlos. Un dirigente de Centros de Iniciación Real sin nexos directos con Maestros reconocidos dentro de la Suprema Orden del Acuario, en el aquí y el ahora de la carne y de los huesos, carece de Linaje y no ofrece ninguna garantía de aptitud ni de respaldo Iniciático Real. Es natural que en los primeros tiempos de una etapa de trabajo se hagan improvisaciones para estructurar un cuerpo iniciático, pero también es natural que ese cuerpo se “profesionalice” a medida que su trabajo avanza y se define. No hay que olvidarlo.

A menudo uso la metáfora del cambio de casa y del cambio de Era para hacer comprensible la etapa que estamos viviendo. Cuando se cambia de casa, a veces uno encuentra detrás de los cuadros y muebles más apreciados algunos nidos de insectos, y también que muchos de nuestros cuadros y muebles apreciados se encuentran fuera de lugar en la nueva casa. Hacen falta otros cuadros y otros muebles. Tal vez la casa antigua fue acogedora para una temporada húmeda y fría, y la nueva casa tiene las ventanas más grandes y el aire circula mejor porque el clima es ahora soleado y cálido. Entonces, hay que regalar, vender o tirar a la basura muchas de las cosas que antes eran necesarias y en la casa nueva estorban.

Algo parecido sucede con las costumbres, sistemas, conceptos y creencias. Por ejemplo, resulta que la Meditación es muy apreciada como sistema de desarrollo espiritual. Actualmente es atractiva porque sirve para equilibrar la tendencia materialista de la sociedad de producción y de consumo. Sin embargo, la tónica, de Meditación mística, imaginativa o evasiva, que fue característica de la Era de Piscis, ya no resulta práctica para la Conciencia y el Saber que demandan nuestros tiempos. Necesita ser actuali-

zada, sin desechar el acervo de experiencias que ha reunido a lo largo de milenios de experimentación, práctica y realización de objetivos con necesidades diferentes a las nuestras.

La Meditación sirve para alcanzar altas realizaciones de la Conciencia. Meditar es *mediar*, mediar entre lo Humano y el Ser, para integrarlos en la Conciencia de *ser y de estar*, aquí y ahora, en el Presente, en el Presente de la *Eternidad*, del Ser sin límites. La Realidad es la *relatividad*, de lo que nace, cambia y muere, de lo Humano. La Meditación se practica para *Ser* en la Eternidad y *estar* en lo Humano, consciente de lo que *Es*.

Lo primero que la conciencia debe realizar es la presencia de lo Humano en un cuerpo material. Es decir, que debe de ser consciente de lo humano desde su propio centro, desde sí misma, - pues la conciencia es siempre el centro de cualquier conocimiento o experiencia,- para disolver las “contracturas”, los auto bloqueos, producidos por experiencias dolorosas en cualquiera de los planos de la existencia, física, moral, intelectual o mística. En esta fase de la meditación conviene poner la atención en el área del Plexo Sacro, del *sol terrestre*.

El siguiente paso para meditar, consiste en *darse cuenta*, de que el cuerpo material es un conjunto de energía y por eso mismo está vivo y puede actuar. El mejor lugar para concientizarlo es el área del Plexo Solar. En todo este proceso hay que hacer énfasis en la relajación y lo mejor es sincronizarla con la respiración, - cada vez que se exhala se puede relajar algo más.

En los primeros intentos hay que procurar que la columna vertebral permanezca erguida para que la energía del *Sol Terrestre*, la energía vital, se transmute en energía más fina y pueda impulsar a la conciencia en planos sutiles de actividad, como los mentales y espirituales, a los que se accede con la atención puesta en el Plexo Cardíaco, para que la Conciencia tome posesión de sus herramientas intelectuales y místicas.

Después del Plexo Cardíaco hay que poner la atención en medio de ambos ojos, hacia la parte profunda, para vincularse conscientemente al Ser. Esta experiencia es difícil de alcanzar porque en ella se carecen de punto de referencia espaciales o temporales. En este campo la imaginación, la razón, la sensación y hasta intuición resultan engañosas. Simplemente, se trata de ser lo que se ES, como potencial puro, sin límites. Cualquier descripción sobre la experiencia carece de validez. Lo más que se puede sugerir es lo que encierra la idea de vacío y silencio, a lo cual hay que agregar poéticamente que es un vacío jubiloso, y eso ya es mucho arriesgar.

Entonces, ¿no hay parámetros válidos para saber quien medita realmente? Si los hay. El más simple consiste en observar que tanta confianza en sí mismo y en los demás adquiere el que medita. Un individuo medroso, conflictivo o depresivo, está muy lejos de experimentar el efecto de una mediana meditación.

Lo mismo sucede con las prácticas de Yoga, los cálculos astrológicos, cabalísticos, esotéricos y demás. Cuando un individuo es realmente un *Iniciado*, avanza, cambia, supera, y se alegra y es mejor Ser Humano.

No son los sistemas lo que fallan, sino los individuos. Y está claro que ser *Iniciado* no es fácil, sobre todo porque no se da por terminado nada, solamente se considera *iniciado*.

Sobre esto sería bueno que reflexionaran los *Escépticos de la GFU*, dentro y fuera de la GFU, para que no echen la culpa de su incapacidad a otros que no sean ellos mismos.

■ José Marcelli, Sat Arhat. 4

■ Josemarcelli@compuserve.com

Estaré en El Paraíso durante el mes de octubre